



GERARDO FLORES LEDESMA

PRISMA EMPRESARIAL

Pemex, en la ruta de la descomposición

La baja en la calificación de Pemex por parte de la agencia *Moody's* de B1 a B3 es un golpe muy duro para la petrolera mexicana que está expuesta a los vaivenes de los precios mundiales de hidrocarburos, al péndulo en el tipo de cambio, a los réditos de dos dígitos desde hace más de un año, a la ausencia de créditos y la carencia de inversiones, lo que, sin duda, la conducirá a una situación de poca o nula liquidez y la imposibilidad para cumplir con el pago de sus deudas.

A la abrumadora joroba de débitos por más de 120 mil millones de dólares que arrastra Pemex, se deben sumar 11 mil millones de dólares en amortización de capital e intereses que debe desembolsar este año y también los casi 300 mil millones de pesos pendientes por concepto de liquidaciones a proveedores.

Bajo este panorama, se puede afirmar que de poco han servido las inyecciones del Gobierno Federal a la paraestatal por más de 806 mil millones de pesos.

La calificación B3 se considera como altamente especulativa, por lo que Pemex es considerada ya dentro del rango de “riesgo sustancial de incumplimiento”, como expuso *Moody's*.